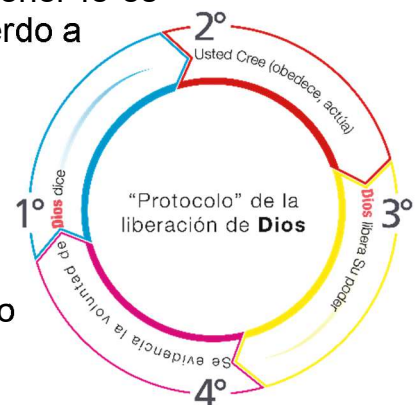




Un Estudio sobre la Liberación de Dios

Creencia o fe **no es un poder para producir resultados**. En cambio, creencia, es el medio por el cual se libera el **poder de Dios** que produce los resultados de Él, en los términos de Él. Por eso, **primero que nada**, es imprescindible saber la voluntad de Dios en cuanto a algún tema particular y entonces tenemos fe¹. Tener fe es obedecer lo que Dios ha revelado y actuar de acuerdo a eso.

En esta oportunidad estaremos estudiando a dos hombres de Dios quienes le obedecieron en circunstancias muy adversas. Desmenuzaremos tres registros para aprender cómo hicieron ellos para cumplir los propósitos de bondad de nuestro Dios con Su poder.



2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros [¿para qué Pablo, Silvano y Timoteo oraban siempre?], para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y [¿y por qué más oraban? Para que Dios...] cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe **con su poder**.

Los propósitos de bondad y las obras² de fe provenientes de Dios, se cumplen con el **poder de Dios**. Él indica las obras a ser realizadas que apuntan al bien, y Él da el poder. Nuestra parte es la fe.

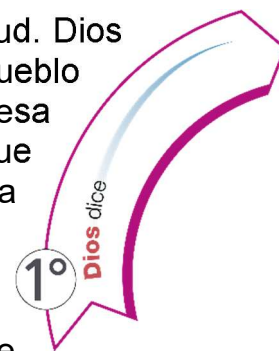
El Caso de Israel y el Cruce del Mar Rojo

Aquí estudiaremos un ejemplo, el de una promesa dada a Moisés por revelación, que fue para esa ocasión, es decir no es una verdad que podríamos llamar “universal de aplicación general”. El pueblo de Israel estaba saliendo de Egipto y se encontró con el Mar Rojo. Ellos no fueron en busca de cruzar el Mar. Ellos pidieron liberación de la esclavitud y Jehová se encargó de los detalles, de los cuales cruzar en seco este Mar era uno de ellos. Dios, Quien los había sacado a la libertad procuró todo

¹ Si tenemos una necesidad y no tenemos una promesa específica de Dios, debemos orar. Si Dios nos da una instrucción o información en cuanto al asunto, recién entonces podemos tener fe. Pereyra Pablo Fe *Convicción en acción*. <http://enhonorasuverdad.blogspot.com.ar/2010/07/fe-conviccion-en-accion.html>

² Efesios 2:10.

lo que hiciera falta para que ellos salieran de la esclavitud. Dios sabía del Mar Rojo y sabía que había que cruzarlo. El pueblo de Israel por el liderazgo de Moisés no se puso en esa posición y luego le reclamó a Dios que lo abriera. Fue Jehová Quien los llevó hasta ahí y proveyó por cada nueva cosa que iba haciéndoles falta.

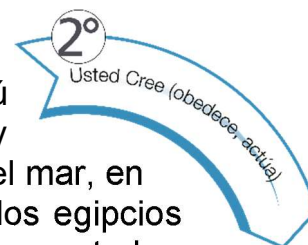


Éxodo 14:1 y 2, 15-18, 21 y 22, 29-31:

1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón; delante de él acamparán junto al mar.

A medida que ellos iban obedeciendo a Jehová, Él les iba indicando qué hacer en cada nuevo paso que daban. La primera movida es siempre de Dios. Ahora es el turno del hombre de Dios, Moisés, creer y declarar la voluntad de Jehová. Una vez declarada esa Palabra, le toca el turno al pueblo creerla.

15 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. 16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco. 17 Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería; 18 y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.



El hombre de Dios, ahora que tiene la información confiable, hace la “acción creyente” indicada en la revelación:

21 Y extendió Moisés su mano sobre el mar, ...

Esta acción de fe habilita a Dios a que comience la tarea de liberación ejerciendo **Su** poder:

...e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.

¡Listo! Ahora la última etapa del “proceso de liberación” ▶ Se evidencia la voluntad de Dios para los Suyos:



22 Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

29 Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. 30 Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. 31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.



Éxodo 14

1°	Dios dijo	1, 15-18
2°	Moisés e Israel creyeron es decir actuaron la instrucción de Jehová.	21a
3°	Dios actuó	21b
4°	Se evidenció la voluntad liberadora de Dios	22, 29-31

Dios inicia el “protocolo de liberación” dando la instrucción. Nosotros seguimos en el orden creyendo/obedeciendo/haciendo y Dios cierra el círculo ejerciendo Su poder y haciendo visible Su liberación y bendición.

Toda verdadera liberación empieza por **Dios** “diciendo”,
y siempre termina con **Dios** “liberando”.

La Biblia no es un libro de manualidades tipo “hágalo usted mismo”. A fin de decir algo y que Dios haga que ocurra o que se cumpla, primero que nada, tenemos que tener la Palabra de Dios. Es decir, una promesa escrita de la Palabra o revelación de Dios.

El Caso de Elías en el arroyo

Estudiamos otro caso más donde veremos estos mismos principios en operación. La historia tiene que ver con un momento negro en la historia de Judá en el que el profeta Elías interviene por revelación de Dios. Como el hombre de Dios fue obediente a la revelación particular para ese momento, Jehová lo protegió. No es que Elías se metió en la situación y luego clamó a Dios por ayuda³.

1 Reyes 16:29-33:

29 Comenzó a reinar Acab [malvadísimo rey de Israel. 7° en la sucesión del trono] hijo de Omri sobre Israel⁴ el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. 30 Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria

³ Nunca está mal pedir ayuda a Dios. Lo que se quiere significar es que la acción adecuada es **averiguar primero** cuál es la voluntad de Dios para asegurarnos que estamos dentro de Sus términos y Su protección.

⁴ Puede ver el mapa de los reinos de Israel y Judá en la página INFOGRAFÍA del sitio web

veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. 31 Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. 32 E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. 33 Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.

¡Aquí los pinta a los malvados Acab y Jezabel de cuerpo entero, en 3D! Este Acab, además de ser malo él, tenía la mala influencia de su mala mujer que venía de un linaje de maldad en contra de Jehová. Este es el contexto histórico en el cual se va a desarrollar la acción, en la que veremos a nuestro maravilloso Elías desempeñarse “como pez en el agua”. Primero que nada, vamos a Santiago para que a lo largo del registro que vamos a leer en la Primera de Reyes, no nos confundamos y pensemos que Elías era diferente a nosotros, y que hizo lo que hizo porque tenía o era algo que nosotros ni tenemos ni somos. Elías era un hombre como cualquiera de nosotros.

Santiago 5:17 y 18:

17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

En apariencia, en una rápida lectura, el lector podría pensar que el cese de la lluvia se debió al “poder de la oración de Elías”. Veremos que eso **no fue así**, sino que el Profeta de Jehová actuó por revelación.

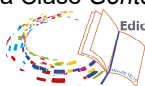
Para lograr un correcto entendimiento de lo que vamos a estudiar, veamos lo que dice el versículo 17, que es un detalle FUN-DA-MEN-TAL. Elías era como usted, como yo. El único detalle que podría llamar nuestra atención es que Elías creyó en la adversidad. Pero si él lo hizo, nosotros también podemos. Muchas veces leemos registros de grandes hombres y mujeres en la Biblia y fallamos gravemente en pensar que no podemos lograr lo que ellos lograron⁵. Ellos creyeron al mismo Dios que usted y yo podemos creer. Eso tan sólo hizo y hace la diferencia ► **creer obedeciendo**.

1 Reyes 17:1:

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Elías estaba “en la presencia de Jehová”, es decir que Elías estaba hablando por revelación de Jehová.

⁵ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Gente como uno* del sitio Web



Más aún: Cuando Elías dice: “que no habrá lluvia ni rocío en estos años, **sino por mi palabra**”, no está indicando que la lluvia fuera a producirse a su mandato, sin la instrucción de Jehová. Se refiere más bien a que su palabra sería emitida **cuando Dios le revelara que Él [Jehová] haría llover**.

1 Reyes 18:1:

Pasados muchos días, **vino palabra de Jehová a Elías** en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, **y yo haré llover** sobre la faz de la tierra.

Elías se movía por revelación de Dios; no es que él “decretó” ni “comandó” de manera impertinente a la situación, como tampoco fue que por el supuesto poder de su oración, no iba a haber lluvia ni rocío. La información que le dio Jehová es que no regresaría el agua sino hasta que el Profeta lo dijera, **después de que Él se lo revelara**. Elías era profeta de Jehová, por lo tanto hablaba en nombre de Él.

Hay una versión del versículo 2 de 1 Reyes 17 que “pone los puntos sobre las íes” en cuanto a que Elías no se mandó “por la suya”, es decir de manera inconsulta.

1 Reyes 17:1:

Elías era un profeta de la aldea de Tisbé, que está en Galaad. Fue y le dijo al rey Acab: «Vengo de la presencia del Señor viviente, el Dios de Israel. **Por su poder**, te aseguro que ni lluvia ni rocío caerán en los próximos años, hasta que yo dé la orden».⁶

Este mensaje a Acab era una declaración muy atrevida por parte de un hombre del reino delante del malvado rey. No era una amenaza, sino la Palabra de Dios declarada por un hombre de Dios a un hombre en autoridad que se deleitaba en obrar en contra de Jehová. El profeta le declaró la Palabra de Dios al rey. ¡Qué coraje, valentía y denuedo! ¿Cómo es que Elías demostró semejante determinación y resolución? Muy simple:

Elías recibió la Palabra de Dios

Creyó ► obedeció ► actuó lo que Dios le había dicho

Todo lo que este hombre de Dios tenía para enfrentar al rey era su creencia en la revelación que Dios le había dado. Era verdad, pues Dios es verdad, Su Palabra es verdad y Sus revelaciones son verdad... pero que no lloviera no era una “verdad de normativa general”. Esa era una verdad útil solamente para esa circunstancia. No es como por ejemplo

⁶ Palabra de Dios para Todos tomada de *theWord*.



saber que si confieso con mi boca y creo con mi corazón soy hecho salvo. Eso lo leen las personas hoy, mañana o pasado sigue siendo una verdad que se cumple a rajatabla **todas las veces**.

Recuerde, este Acab era muy, muy, muy mala persona. Elías fue enviado por Dios a darle una noticia que ningún gobernante querría que le dieran y que ningún hombre querría dar. No iba a haber agua hasta que él dijera que habría agua. Sabiendo de la maldad de Acab, él sabía, como nosotros sabemos, que su destino estaba sellado. Elías se iba a quedar con “un cuello menos”. ¿Se habrá quedado Elías en Samaria creyendo que Dios podría protegerlo allí? ¿Elías habrá dicho algo como “declaro, decreto, instituyo, establezco, desato” o alguna otra impertinencia... la liberación de Samaria”? No, definitivamente no. Elías obedece la revelación de Dios para esa situación, la que era: irse. La revelación de ir a Querit era la protección que Jehová le proveyó a Su Profeta⁷.

1 Reyes 17:2-16:

2 Y vino a él palabra de Jehová [esta es información confiable sobre la cual uno puede basar su vida. Usted puede depender enteramente en esta Palabra], diciendo: 3 Apártate de aquí [de Samaria], y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.



¿Cómo? El mismo Jehová que lo envió con Palabra dura a Acab le dice que se fuera de ahí. ¿Por qué no lo protegió ahí mismo donde estaban Acab y la malvada Jezabel? No podemos responder esto. Lo cierto es que Dios le dijo qué hacer para proteger su vida: irse al oriente a esconderse en el arroyo. Dios lo protegió con Su revelación que era irse. Jehová cuidaría de él en esta nueva circunstancia donde es re ubicado para preservación de su vida. Quedarse hubiese constituido un “desobediencidio” por parte de Elías.

4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. 5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Esta misión que Dios le había asignado al profeta iba a requerir de él una mente fija y sujeta a esa revelación. Elías iba a necesitar concentración en la tarea, perseverancia y desde ya, una cuota importante de sacrificio personal. De no haber sido revelación de Dios, haberse ido a esconder, podría haberse debido al miedo, lógico, del hombre. Pero no fue así, él

⁷ Puede estudiar las Enseñanzas N° 159 y 160 *Su Revelación, Su Protección*.



estaba impulsado por su creencia *•en la Palabra que había recibido•*. Él se fue por obediencia, no huyó por temor. Tampoco vemos que Elías haya hecho una declaración parecida a: “yo soy un hombre de Dios, de aquí no me muevo. Jehová puede protegerme en cualquier lugar”. Elías era un hombre obediente, por lo tanto hizo conforme a lo que Dios le había dicho.

Cada vez que Dios le da al ser humano una tarea para hacer, le provee de todo lo necesario para llevar a cabo esa tarea, y la protección para que la termine **en Sus términos**, no en los del hombre. A la vez, lo hace a ese hombre responsable por **crear** que esa Palabra revelada, ocurra a nivel de los sentidos. En este caso, agua y comida le fueron provistas al profeta para su subsistencia.

Como habíamos dicho previamente, esta no es una verdad o promesa “general” o normativa. Es decir, que no es la voluntad de Dios que cada vez que los Suyos son perseguidos, se escondan en el arroyo de Querit y que sean alimentados por cuervos. Esto era para Elías y correcto para esa situación solamente. No estaba escrito en ningún lado, y sin embargo, veremos que Elías se paró firme sobre esa revelación a pesar de las adversas circunstancias.

Al instante mismo en que Elías obedeció, se puso “en manos de Dios”. **Su vida dependía enteramente de Jehová**. Esa es la actitud adecuada, para todo creyente, para que se cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con el poder de Dios⁸.

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Un detalle muy importante en el que necesitamos hacer mucho hincapié es que la protección que Dios le proveyó a este hombre, fue Su maravillosa revelación⁹ acerca de que se fuera al arroyo. Si lo mandó a que fuera al arroyo de Querit, es porque no iba a estar seguro en ningún otro lugar de Samaria. Elías pudo haberse quedado en la ciudad y decir algo así como “yo soy un hombre de Dios... nada me puede pasar, Dios es Todopoderoso y yo aquí me quedo”. Sí, es verdad, Dios es Todopoderoso pero Su revelación, sin embargo, fue que se mudara al arroyo y él no dudó, se fue. Gran ejemplo de obediencia / creencia.

Obediencia a la Palabra de Dios es creencia.

Obediencia a nuestros caprichos no es creencia, es tontería.

Uno recibe la Palabra y actúa en Ella. Sin ninguna complicación. El profeta obedeció, fue al arroyo. Dios le dijo qué hacer, él lo hizo, entonces Dios hace lo que prometió con un “Room service” de hotel cinco estrellas

⁸ 2 Tesalonicenses 1:11.

⁹ Vea las enseñanzas 159 y 160 *Su Revelación. Su Protección* que puede descargar del sitio Web.



“cuervo inclusive”.

	Obediencia a la Palabra es creencia en esa Palabra	
	Creencia en la Palabra es actuar la Palabra	
	Obedecer la Palabra es actuar la Palabra	

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Elías en el arroyo

1°	Dios dijo	Ve al arroyo de Querit
2°	Elías creyó	Él fue e hizo conforme a la Palabra de Jehová
3°	Dios actuó	Los cuervos le traían pan y carne y bebió del arroyo
4°	Se evidenció la voluntad de Dios	Elías vivió todo el tiempo que estuvo en el arroyo

Siempre mantengamos en mente que fue Jehová quién lo mandó a que se fuera de la ciudad y que se escondiera en el arroyo. Elías se quedó obedeciendo esta revelación hasta que la revelación cambiara. En este caso, que él se quedara quieto ahí esperando no fue inacción sino obediencia. Veremos que **► cambió la circunstancia, entonces, cambió con ella la revelación**. Aquí Jehová “recicla” Su revelación al profeta. Nuevamente Dios es el iniciador, el promotor y el primero en “la movida”.

Elías y la Viuda de Sarepta

7 Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

Esto iba a pasar en algún momento. Él mismo había anunciado la Palabra de Dios a Acab, de que no habría agua sino hasta que Jehová le instruyera que él lo dijera. El arroyo se secó. ¿Qué hizo Elías, un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras? Quedó atento a más revelación pues la circunstancia había cambiado; entonces quien dio la revelación (Dios) tendría que darle la guía una vez más para que el profeta cambiara de “acción creyente”.

8 Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo:

Para tener fe, primero tiene que haber información confiable. Evidenciamos fe cuando tenemos una confianza sin reservas en esa información. Esa confianza es a tal grado que actuamos sobre información

confiable recibida. Aquí hay más revelación, nueva información para creer, sobre la cual Elías tenía que actuar, que es lo mismo que decir: nueva información a la cual obedecer.

9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

Al haberse acabado el agua del arroyo, Elías debió haber tenido una gama de opciones de lugares donde ir, pero la Palabra de Dios dice que Él le dijo que se fuera a Sarepta y él, veremos, fue a Sarepta.

Primero Jehová le dice que vaya al arroyo y que ahí le proveería para su sustento. El profeta fue y Dios le proveyó. Ahora cambia la guía, pues cambió la circunstancia, y el profeta, una vez más, echó a andar. No hay registro que declare que él haya preguntado cosa alguna. Tomó su mochila y salió.

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña [¡qué “Dioscendencia”! Justo que entra a la ciudad encuentra una viuda...]; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

¿Cuánto tardó en hacer la voluntad de Dios Elías? Nada. Jehová dijo vete a Sarepta, saludó a los cuervos y fue a Sarepta. Aquí hay algo muy significativo. En estas épocas y tierras orientales, ningún hombre en su “mente sana” iría a la casa de una viuda. Eso estaba muy mal visto. Sin embargo, cuando uno se pone a pensar en ello, es una excelente idea de parte de Jehová protegerlo de esta manera pues nadie pensaría que un hombre de la talla de Elías iría a la casa de una viuda. Evidentemente a Dios no le preocupaba este tema cultural, sino el bienestar de Su hombre, la viuda con su hijo y la gente en el lugar.

11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. 12 Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

Aquí, la Palabra, nos provee de muy buena información acerca de las expectativas de esta mujer (que debían haber sido parecidas a la del resto de los vecinos). En un solo versículo y de una pincelada pinta la desesperada y crítica situación en la que se encontraba el reino a causa de las maldades de Acab y su peor todavía que él esposa Jezabel. Esta viuda ya había tomado la determinación de comer su última comida y morir “con la panza llena”. Esta era la expectativa de vida de esta mujer al

momento de la llegada del profeta. Elías, como hombre que representaba a Dios, le dio un mensaje del corazón de Dios a la mujer → **no temas**.

Elías hizo lo que Dios le dijo que hiciera y cuando llega se encuentra con una viuda que está a punto de morir. ¿Qué hizo Elías? ¿Se dejó convencer con la circunstancia o siguió creyendo la Palabra que había recibido directamente de Dios? No nos olvidemos que él estaba sujeto a pasiones como las nuestras¹⁰. ¿Qué hubiésemos hecho nosotros en su lugar? ¿La hubiésemos consolado?... ¿la hubiésemos entendido y nos hubiésemos colgado de su hombro a llorar su miseria junto con ella?... ¿hubiésemos sido consumidos por el mismo miedo que el de ella?... o ¿hubiésemos hecho lo que hizo Elías, que creyó a pesar de la circunstancia? Él se movía impulsado por su creencia en Dios y la Palabra específica para esa situación revelada a él.



13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

Esto es simplemente impresionante. Le pide a una mujer que tenía tan solo para comer su última comida que PRIMERO prepare para él. A simple vista uno lo vería como un exceso por parte del profeta, pero cualquiera que haya continuado la lectura sabría que esta acción fue parte de la salvación del naufragio de la viuda y su hijo. Instrucciones muy simples de llevar adelante:

- 1° No temas,
- 2° Cociná primero para mí
- 3° Cociná después para vos y tu hijo.

¿¡Cuántas veces las circunstancias se nos plantean de esta manera aun no siendo tan críticas como estas!? Las acciones, aunque diferentes según la ocasión, deben tener este “1, 2, 3 obediente”: Primero la guía de Dios, seguida de nuestra obediencia, seguida a su vez por la acción de Dios y luego la evidencia de la liberación de Él.

En este terrible momento de gran hambruna para la viuda y su hijo, el profeta la insta a dar lo que tiene. Una persona pensaría que lo normal sería que Elías le dijera: “OK, no hay drama, comé vos y tu hijo y luego vemos qué hacemos”. En contrario, Elías la insta a dar, y la mujer pudo

¹⁰ Santiago 4:17



recibir¹¹. Añadió más Palabra de Dios particular, específica para la situación. ¡Atención a este detalle! Elías estaba actuando obedientemente sobre una verdad particular para el caso. Recordemos lo que habíamos dicho anteriormente, de que no era una verdad general o “normalmente normativa”. Toda revelación proveniente de Dios es verdad, porque Dios es verdad. Entonces Su Palabra es verdad y cualquier cosa que el Padre revele es verdad también. Pero esa verdad particular sobre la que se movía Elías en esta circunstancia no era una verdad o una promesa general¹² para toda la gente de Dios, pero son los mismos principios. Aquí Elías declara más revelación.

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. 15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

Se cumplió lo dicho por el profeta, por lo tanto, el profeta habló por Dios¹³. Esta mujer obedeció la Palabra de Dios en los labios de un hombre como nosotros. La viuda evidenció fe y pasó de tener su última comida para ella y su hijo a comer ella y su casa **muchos días**.

Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve¹⁴. Elías estaba obedeciendo una revelación, por eso tenía la certeza de lo que esperaba y la convicción de lo que aún no veía. Manifestamos fe cuando tenemos una confianza absoluta, sin reservas al grado que actuamos aquello en lo que confiamos. Nuestro trabajo como hijos de Dios es buscar evidencias en la Palabra de Dios y entonces elegir aceptarlas porque confiamos en esa Palabra siendo que confiamos en Su Autor. Una vez aceptadas esas evidencias... las “actuamos”. Eso es fe: “confianza actuada”.

La viuda hizo ahora como Elías hizo las veces anteriores. Actuó sin dudar en la revelación de Dios provista a ella de boca del hombre de Dios. Elías fue quien recibió revelación y se lo declaraba a la viuda.

Dios se mueve primero, entonces cuando se mueve el hombre en función de la guía de Dios, se mueve Dios, luego uno y luego Dios y así... Pero el primero que se mueve siempre es Dios.

Ahora viene una información hermosa que no sorprende a ninguno de

¹¹ Di Noto Eduardo, *Todo lo Suficiente. Un Estudio del dar y recibir en la Palabra de Dios*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Año 2009, Página 156 (A la expectativa de recibir la abundancia de Dios).

¹² Algunas declaraciones o promesas generales (para toda la gente de Dios sin importar las circunstancias) ▶ Salmos 37:4 | Salmos 50: 15 | Jeremías 29:11 | Juan 3:16 | Hechos 16:31 | Romanos 8:28 | Romanos 10:9 | 1 Corintios 10:13 | 2 Corintios 9:8 | 2 Corintios 12:9 | Filipenses 1:6 | Filipenses 4:19 | 1 Tesalonicenses 5:24 | 1 Pedro 2:24 | 1 Pedro 5:7 | 2 Pedro 1:4.

¹³ Deuteronomio 18:20-22.

¹⁴ Hebreos 11:1.

nosotros:

16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Desde la Perspectiva de Elías en Sarepta

1°	Dios dijo	Levántate, vete a Sarepta
2°	Elías creyó	Se levantó y fue a Sarepta
3°	Dios actuó	la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó
4°	Se evidenció la voluntad de Dios	Comieron los tres como que nunca hubiese habido sequía en la tierra.

Cada vez que actuamos conforme a la Palabra de Dios; dada directamente a nosotros, o la escrita por los santos hombres¹⁵ de Dios, nada nos faltará. La fe que tuvo Elías en lo que Jehová le reveló y la fe que tuvo la mujer en lo que el Profeta le habló por mandato de Dios, actúan de manera idéntica, así que veamos la perspectiva de la mujer:

Desde la Perspectiva de la viuda

1°	Dios dijo (a través de Elías)	la harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija menguará
2°	La viuda creyó	Fue y preparó una torta para el profeta
3°	Dios actuó	la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó
4°	Se evidenció la voluntad de Dios	Comieron los tres como que nunca hubiese habido sequía en la tierra.

En nuestro corazón deseamos hacer las cosas según la voluntad de Dios, *Quien siempre inicia toda liberación*. Deseamos hacer Su voluntad, no la nuestra. Por eso vamos a Su Palabra para conocer Su voluntad, y una vez hallada; obedecerla.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Mapas tomados de www.bibliatodo.com por quienes estamos muy agradecidos.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁶ a menos que se señale otra versión.

¹⁵ 2 Pedro 1:19-21.

¹⁶ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁷ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁷ Hechos 17:11